

Desempolvando fuentes y enhebrando datos: El archivo de Bodegas Arizu

Dra. Ana María Mateu
CONICET-UNCUYO

La historia de la empresa y de la familia Arizu es emblemática y nos remite directamente al proceso de conformación y consolidación de la economía vitivinícola. Se convirtió a principios del siglo XX en una de las más grandes de la provincia y fue creciendo a la par de la industria.

Hoy permanece casi en ruinas, pero a la vez atestigua su importancia en el desarrollo vitivinícola provincial. Pasó por muchos avatares. Entre ellos su venta a fines de los años setenta al "Grupo Greco", posteriormente intervenido en un proceso escandaloso que llevó a la bodega a la decadencia. Luego, en 1998, la compra de las instalaciones por parte de una empresa chilena, CENCOSUD, para demolerlas y construir un supermercado. Y al año siguiente su declaración como Monumento Histórico Nacional. Sin embargo, lo que queda del edificio no ha mejorado su situación y sigue como un mudo testigo de un pasado de esplendor.

Un hecho circunstancial y fortuito me permitió hace muchos años recuperar un importante fondo documental de la empresa, que rescaté con olfato y una linterna y que me permitió dar forma y lograr explicaciones para el pasado de la industria. La reconstrucción histórica es, sin dudas, un trabajo de artesanos en donde con formación teórica, habilidad e imaginación hay que hilvanar conceptos, recurrir a las fuentes, bucear en los archivos, coser y descoser los datos y releer una y cien veces la bibliografía mientras se busca apoyo en el complejo universo de las ciencias sociales. Así se pudo poner en escena el mundo familiar, empresarial y laboral de los Arizu y recrear lo que ocurría en las fincas y en la bodega de Godoy Cruz cuando la sirena de las 7 de la mañana ponía todo en movimiento.

Las fuentes que detallamos fueron consultadas e informatizadas y luego donadas al Archivo Histórico de Mendoza:



*Archivo personal de Ana M. Mateu, julio de 2002.
Bodega Villa Atuel (la foto muestra el abandono absoluto de la bodega en la actualidad).*

EN RELACIÓN A LA BODEGA¹:

La información permitió reconstruir la historia del establecimiento, ubicado cerca de la capital y construido en 1886. Su disposición había sido diseñada en forma horizontal, con entrada hacia el oeste. Por su lejanía con los viñedos, la cosecha la convertía en el centro neurálgico de la llegada de la uva desde distintos departamentos al principio en carros, y luego en vagones del ferrocarril que, a través de desvíos propios, ingresaban al corazón de la bodega. El proceso de elaboración del vino organizó el espacio productivo, que se fue expandiendo con la utilización de mayor equipamiento técnico y maquinarias de hierro y nuevos materiales de construcción. Las amplias dimensiones del terreno, permitieron que las instalaciones, originariamente de adobe, crecieran junto con la elaboración. Sin embargo, las sucesivas ampliaciones adoptaron materiales y tecnologías importadas. Los libros de Inventario permitieron rastrear su crecimiento en

¹ Período: 1906-1930, bastante completo. Información muy detallada sobre activos, pasivos, accionistas, gastos en jornales, inversiones en tecnologías, cuentas bancarias. Los libros de Caja, Diarios y Mayor desagregan los datos por mes o hasta por día, para todas las propiedades de la empresa. También hay Balances e Inventarios.

por el trabajo? Los nombres de trabajadores, comerciantes y proveedores que aparecen, incluso antes de la formación de la primera empresa familiar en 1887, son casi los mismos que marcarán el entorno relacional de la empresa en los años a estudiar. Los Arizu configuraron una red social, de un carácter aldeano o micro-regional y no solo familiar, que, simbólicamente, reprodujo el entramado de vecinos de la aldea natal en Mendoza. Las fuentes nos remitieron a comunas de origen y a parentescos lejanos, mostrando la revalorización de la comunidad como ámbito significativo de interacción social.

CONCLUSIONES:

La bodega Arizu se convirtió a principios del siglo XX en una de las más grandes de la provincia y fue creciendo a la par de la industria, por lo cual estas fuentes iluminan también los desajustes y éxitos de la vitivinicultura.

La mutación de la escala de observación a niveles casi microscópicos, permitió integrar y articular distintas perspectivas hilvanadas por el curso de una familia, su empresa, sus productos y sus redes, interpretándolas como una combinación de factores y acciones individuales y colectivas basadas en la elaboración de estrategias por parte de los actores y de sus redes.

Las fuentes no solo permitieron conocer la historia de uno de los principales emporios bodegueros surgidos a fines del siglo XIX en Mendoza y de sus vinos, sino también de la inmigración a la provincia. Permite relacionar a dos mundos que se encontraron, dos contextos con sus diferencias y similitudes, que tenía su punto de partida en Navarra, en la aldea de Unzué, de donde provenían los Arizu, parientes y paisanos, mostrando una modalidad de "proceso migratorio en red" a través del cual se aprovecharon y socializaron experiencias y relaciones previas.

El archivo de la Empresa Estatal Bodegas y Viñedos Giol

Patricia Olguín

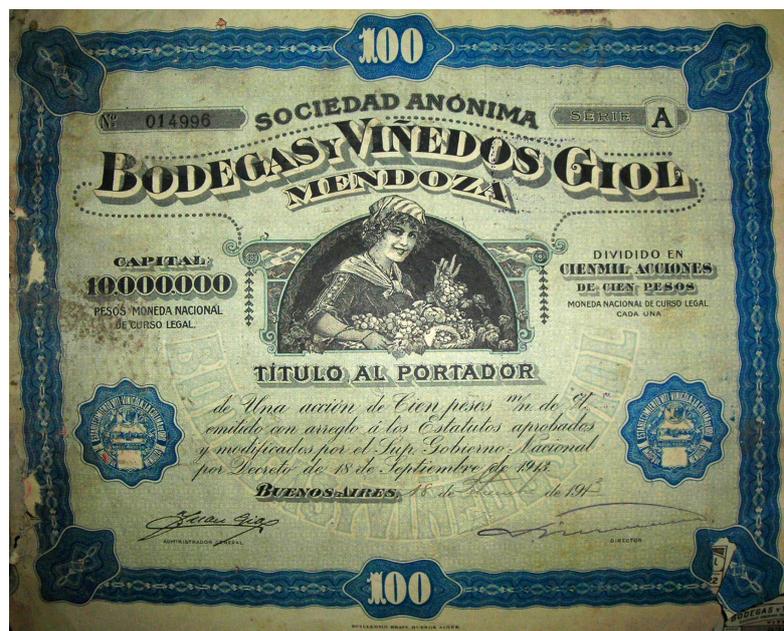
INCIHUSA-CONICET

El archivo documental de Bodegas y Viñedos Giol, una de las empresas vitivinícolas más grandes de Argentina que tuvo la sede de su actividad productiva en el norte de la Provincia de Mendoza y sus filiales comerciales en las principales ciudades de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, entre otras, constituye un reservorio de materiales inéditos -y en gran parte todavía inexplorados- sobre el ciclo de vida de la organización empresarial y su interrelación con los vaivenes de la economía vitivinícola, el origen y expansión de la gran empresa integrada, la formación de los grupos económicos, las empresas públicas industriales y sus intentos de internacionalización y los procesos de privatización y sus consecuencias.

De modo que este acervo documental puede aportar nuevas evidencias al campo de estudios definido y consolidado de la historia de empresas y de empresarios en América Latina, que en las últimas décadas ha mostrado una complejización y diversificación de los abordajes temáticos, teóricos y metodológicos, aunque la agenda de tareas pendientes elaborada por los referentes de la disciplina es todavía extensa (García Heras, 2007; Barbero y Jacob, 2008; Dávila, 2013). En particular, resulta relevante para abonar los estudios de caso, que han permitido conocer el modo en que las múltiples dimensiones de la firma (económica, política, social y cultural) han dado especificidad al capitalismo en la región. En efecto, las experiencias empresariales han constituido una vía de acceso para caracterizar a las firmas y conocer su rol en los procesos -con frecuencia frustrados- de desarrollo económico y, más recientemente, para avanzar en el análisis de los aspectos sociales y ambientales del desarrollo, así como de la desigualdad en el largo plazo.

EXPANSIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UNA GRAN EMPRESA

Bodegas y Viñedos Giol tuvo su antecedente en La Colina de Oro (1898), fundada por dos inmigrantes de origen italiano, Juan Giol y Bautista Gargantini, durante la etapa de expansión inicial de la vitivinicultura industrial. Esta gran empresa



Título al portador de la Sociedad Anónima ByVG, emitido en 1913

integrada elaboró vinos de mesa a gran escala para el mercado nacional y estuvo a la vanguardia en la incorporación de innovaciones, modernización y tecnificación de bodegas y fincas (ubicadas en los departamentos de Maipú y Rivadavia), canales de distribución y comercialización. De igual modo, las quejas de viñateros y bodegueros por su ejercicio de poder de mercado en la compra de uvas fueron frecuentes. En 1910, junto a las bodegas Tomba y Arizu, disputó el liderazgo en la venta de vinos. Sin embargo, un año más tarde los propietarios disolvieron el vínculo societario. Gargantini retornó a Suiza, en tanto Giol, junto con el Banco Español del Río de la Plata y otros inversores minoritarios, constituyó la Sociedad Anónima Bodegas y Viñedos Giol (1911). En 1914 la firma inauguró el vinoducto aéreo más grande del mundo, encargado de transportar el vino producido en la bodega La Colina de Oro a la bodega El Progreso, donde era fraccionado y despachado por ferrocarril a los centros de consumo. Pero, el año siguiente, Giol vendió la mayor parte de sus acciones al

Banco y regresó a Italia, donde, al finalizar la Primera Guerra Mundial, creó la Azienda Commendatore Giovanni Giol (1919), situada en San Polo di Piave, provincia de Treviso; al tiempo que su hijo Humberto y un representante se ocupaban de sus negocios en Argentina. Por su parte, Bodegas Giol continuó con su proceso expansivo. En la década de 1920, con el apoyo crediticio de la entidad bancaria, amplió su estructura comercial instalando plantas de fraccionamiento de vinos en distintos puntos del país. Sorteada la crisis del decenio 1930, la firma enfrentó una difícil situación financiera, cuyas causas el directorio del Banco atribuyó a la coyuntura sectorial y a las regulaciones sectoriales establecidas por los gobiernos peronistas (como la fijación de precios máximos al vino y el establecimiento de una cuota de expendio muy inferior a su capacidad instalada). Ante la ausencia de perspectivas de cambio, su gerente inició en 1953 una negociación con el gobernador electo, el peronista Carlos Evans, para transferir la sociedad al Estado provincial.

LAS VICISITUDES DE LA EMPRESA ESTATAL

La operación se concretó en 1954, durante la etapa de mayor expansión del "Estado empresario" en Argentina. Diez años más tarde, el proyecto de convertirla en una sociedad de capital mixto fracasó y, en cambio, prosperó su estatización, lo cual acentuó las disputas políticas al interior del directorio. Bodegas Giol comenzó una intermitente función de regulación en los mercados a través de la compra de uvas y vinos de traslado (nivel mayorista), así como de promoción de la integración vertical de los viñateros sin bodega mediante el ofrecimiento del servicio de elaboración. El desempeño empresarial fue magro y errático hasta que el juicio político iniciado al gobernador justicialista Alberto Martínez Baca en 1974 por supuestas irregularidades en la administración de la firma provocó un punto de quiebre. Los persistentes resultados económicos negativos (que constituyeron una pesada carga para los bancos oficiales), el elevado endeudamiento y la estructura organizacional sobredimensionada fueron los síntomas más visibles de la declinación empresarial. En 1987, el gobierno de José O. Bordón, en el marco de una temprana "reforma del Estado" y de la tendencia internacional que alentaba su retroceso en la economía, puso en marcha un proceso de reestructuración (que incluyó la organización de productores en cooperativas) y de "privatización por partes", anticipando la ola de privatizaciones en Argentina. La unidad de negocios "elaboración, fraccionamiento y comercialización de vinos" fue transferida a FeCoViTa (Federación de Cooperativas Vitivinícolas Argentinas), dando paso a una experiencia exitosa de integración de productores en cooperativas de segundo grado.

En efecto, la marca Toro ha continuado ocupando un lugar relevante en el mercado interno en el segmento de vinos básicos. Sin embargo, el resto de los pequeños viñateros y bodegueros que no se sumaron a las más de 30 cooperativas de FeCoViTa tuvieron distinta suerte: algunos abandonaron sus actividades económicas, otros reconvirtieron sus empresas para competir en un mercado de vinos cada vez más concentrado y con estándares de calidad elevados.

"LAS VASIJAS": EL RESERVORIO DE LOS DOCUMENTOS EMPRESARIALES

En todo el país pueden encontrarse testimonios de la actividad empresarial de Bodegas y Viñedos Giol. Desde los grandes conglomerados urbanos hasta los pequeños y dispersos poblados rurales del interior conservan objetos, documentos e inmuebles de esta gran empresa. En Mendoza, es fácil toparse con vestigios de la producción de uvas y la elaboración de vinos; en las principales ciudades de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta y Santiago del Estero, por ejemplo, es posible hallar evidencias del fraccionamiento y la distribución; y, en muchos pueblos diseminados en las provincias, es probable acertar con rastros del comercio minorista. La dispersión territorial de sus bodegas, fincas, plantas de fraccionamiento y sucursales ha dificultado la tarea de los científicos sociales, consistente en reunir fuentes escritas y orales indispensables para investigación histórica.

No obstante, existe un único archivo -o más bien repositorio de documentos testigo de las actividades económicas de Bodegas Giol-, el cual se encuentra en Mendoza. Dos vasijas de vino de cemento armado, pertenecientes a la ex Bodega La Colina Nueva, contienen cientos de materiales, desordenados y sin catalogar, custodiados por el Ministerio de Economía de la provincia. El mismo fue organizado con la documentación de la administración central, que funcionaba en uno de los "chalets" (antigua casa de Gargantini), y con libros, carpetas y papeles que llegaron desde de las sucursales cargados en camiones durante el proceso de privatización. El tipo de materiales es variado: libros de actas de directorio, memorias y balances, títulos de propiedad, informes preparados por las gerencias, documentación bancaria, estudios sobre la reestructuración previa a la privatización, legajos de personal, boletines y revistas institucionales de circulación interna, prensa de la época relativa a la firma, entre muchos otros. El archivo no está disponible para la consulta del público, sólo es visitado periódicamente por un empleado del Ministerio, que consulta documentación de quienes fueron sus trabaja-

dores con el propósito de otorgar certificaciones de servicio, requeridas por el trámite jubilatorio.

HACIA LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO VINCULADO A LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL

Bodegas Giol forma parte del patrimonio histórico y cultural de la provincia de Mendoza, en tanto refleja los valores de una sociedad que la ha asumido y reconocido como propia. Esto último se advierte tanto en los resabios de la cultura empresarial presentes en sus ex empleados (quienes se denominan a sí mismos “giolinos”) y en los habitantes del departamento de Maipú, como en los emprendimientos institucionales que colocan a la empresa como emblema de la vitivinicultura argentina al organizar el Museo Nacional del Vino y la Vendimia en el “chalet” construido por Bautista Gargantini para residencia de su familia. En este punto, se hace evidente la importancia de la gestión del archivo, así como de la preservación de sus edificios como parte del patrimonio arquitectónico e industrial.

Los historiadores de empresas han llamado la atención sobre las dificultades que enfrentan los archivos de empresas en Argentina y la necesidad de avanzar en políticas públicas de recuperación, conservación, catalogación y consulta de archivos. El tratamiento específico de estas problemáticas fue objeto de dos eventos realizados hace algunos años en Buenos Aires, cuyas conclusiones están todavía vigentes (Seminario-taller “Archivos y fuentes para la historia de empresas en Argentina”, organizado por Harvard Business School, Universidad de San Andrés y Centro de Estudios Históricos e Información en 2008; y la Mesa-panel “Los archivos públicos y las fuentes para la historia económica y empresarial en la Argentina. Un estado de situación y la agenda para el futuro”, coordinada por Andrea Lluch, Andrés Regalsky y Elena Salerno en las XXI Jornadas de Historia Económica de 2008). Los especialistas y responsables de archivos trazaron un diagnóstico de la situación y propusieron posibles líneas de acción. Los disertantes destacaron la necesidad de organizar archivos con soportes tecnológicos apropiados y avanzar en una política de preservación y conservación de documentos (en particular para empresas estatales). También debatieron sobre las dificultades planteadas por la carencia de un marco institucional y la contribución realizada por esfuerzos privados como fundaciones, universidades y organismos internacionales. Específicamente, consideraron importante impulsar la realización de un censo de empresas y la modificación de la ley nacional de protección de datos sensibles (N° 25.326).



Portada de la Revista Giol, N° XVII, octubre de 1971

El archivo de Bodegas Giol no escapa a estas problemáticas y, en tanto memoria privilegiada de la organización, requiere ser puesto en valor. “A la muerte de la fábrica sucede, así, el alumbramiento del patrimonio fabril”, y la necesidad de gestionarlo (Revista de Historia Industrial, Universidad de Barcelona). Para ello, es necesario que sea trasladado a un lugar apropiado, reorganizado, catalogado, atendido por personal especializado en conservación y gestión y abierto a la consulta al público. Asimismo, la unificación de depósitos/repositorios en un solo archivo contribuiría a profundizar y complejizar los estudios sobre las “empresas Giol” [La Colina de Oro (1898-1911), Bodegas y Viñedos Giol (1911-1991), Azienda Commendatore Giovanni Giol (1919-x), FeCoViTa (1982-x)] y sus empresarios [Juan Giol, Bautista Gargantini, Humberto Giol y Bautista Gargantini (h), el Banco Español del Río de la Plata, las administraciones gubernamentales provinciales en particular gobernadores, ministros y directivos, presidentes de FeCoViTa] desde la perspectiva de las redes empresariales. En efecto, en Italia, la Azienda Agricola Giol, como coleccionistas y aficionados a los estudios históricos, cuentan con valiosa documentación; en Argentina, FeCoViTa, el Tribunal de Cuentas y el Archivo General de la Provincia

poseen materiales históricos. La disposición de fuentes en un solo lugar permitiría también organizar un archivo oral, al cual contribuirían los audios de entrevistas personales disponibles en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y otros obtenidos por investigadores locales. Por otra parte, el archivo unificado podría integrarse a los archivos públicos que cuentan con documentos de empresas (como el Archivo General de la Nación), así como a redes de archivos internacionales, como la organizada por la Unión Europea, y nacionales, como los existentes en España, Inglaterra y Francia (cuyos links se colocan a continuación).

Las tareas pendientes en relación con la organización y gestión de archivos de empresas son todavía muchas. Lo expuesto en estas páginas sobre Bodegas y Viñedos Giol pretende ser un ejemplo de la contribución que la disponibilidad de las fuentes escritas, orales y materiales de las firmas puede hacer a los estudios de empresas y de empresarios en Argentina.

FUENTES

Sitios web sobre archivos de empresas:

Archivi d'impresa, Portale del Sistema Archivistico Nazionale (SAN), <http://www.impresse.san.beniculturali.it/web/impresse/progetto/portale>

Archives d'entreprises, Archives de France, <http://www.archivesdefrance.culture.gouv.fr/annuaire-services/entreprises/>

Censo Guía de Archivos de España e Iberoamérica, <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/portada.htm>

The Centre for International Business History Reino, Henley Business School, University of Reading, United Kingdom <http://www.henley.ac.uk/research/research-centres/the-centre-for-international-business-history/SP4>

The National Archives, <http://www.nationalarchives.gov.uk/help-with-your-research/research-guides/businesses/>

Mesa-panel "Los archivos públicos y las fuentes para la historia económica y empresarial en la Argentina. Un estado de situación y la agenda para el futuro", coordinada por Andrea Lluch, Andrés Regalsky y Elena Salerno, en las XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional Tres de Febrero, Buenos Aires, 2008, <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/descargables/Panel%20Archivos%20SINTESIS.pdf>

Patrimonio industrial, Revista de Historia Industrial, Universidad de Barcelona, <http://www.ub.edu/rhi/es/patrimonio-industrial.html>

Seminario-taller "Archivos y fuentes para la historia de empresas en Argentina", organizado por Harvard Business School, Universidad de San Andrés y Centro de Estudios Históricos e Información, Ciudad de Buenos Aires, 2008, <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAAAdministracion/CEHDE/Archivos10.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

Barbero, María Inés y Jacob, Raúl (Eds.), *La nueva historia de empresas en América Latina y España*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2008.

Dávila, Carlos, "The current state of Business History in Latin America", in *Australian Economic History Review*, Vol. 53, Nº 2, 2013.

García Heras, Raúl, "Historia empresarial e historia económica en Argentina: un balance a comienzos del siglo XXI", en *Monografías de Administración*, Bogotá, UniAndes, 2007.